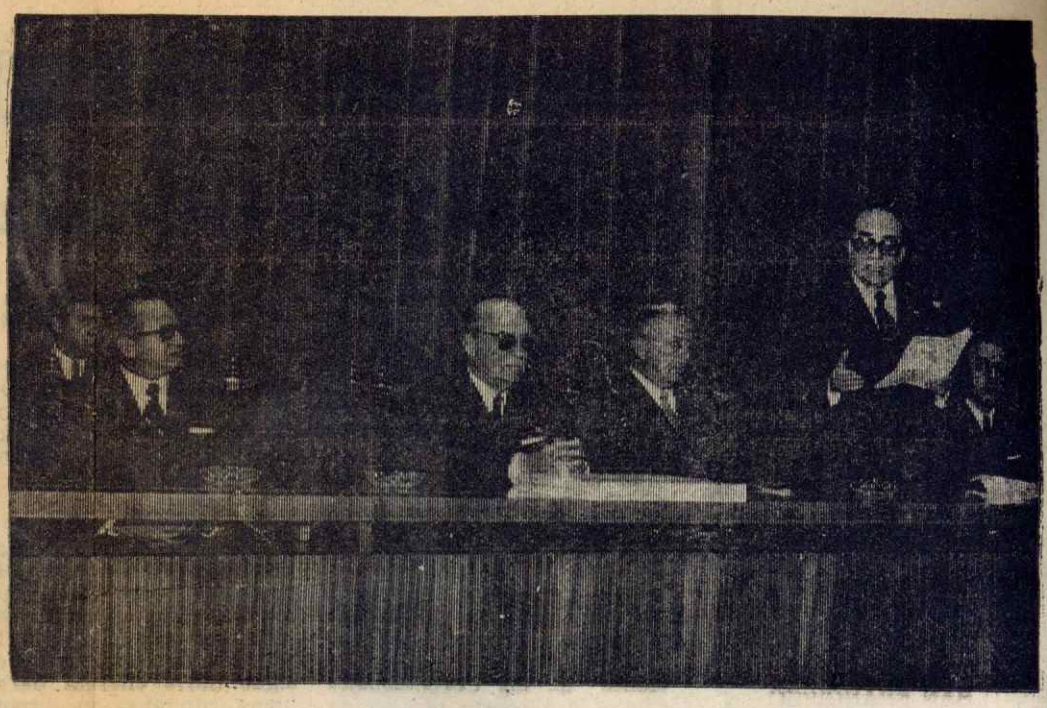
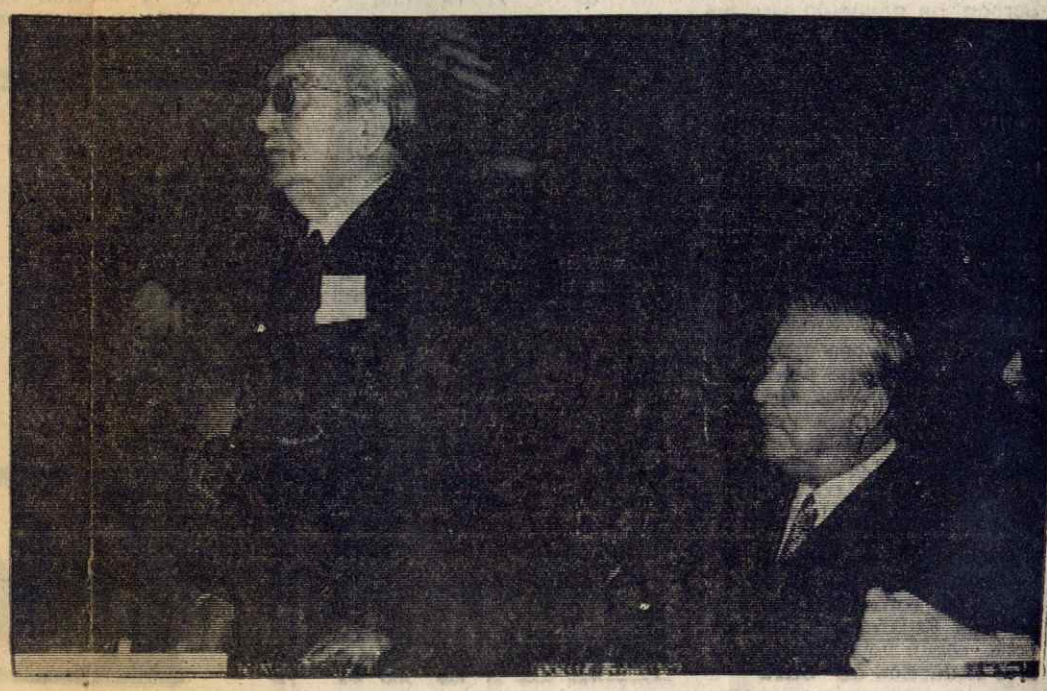
EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU MUERTE

Emotivo homenaje a don Plácido Alvarez-Buylla

Se entregó a su viuda el título de hijo adoptivo de Oviedo

Y el de presidente de honor del Colegio de Médicos





Ayer lunes, a las siete de la tarde, tuvo lugar un emotivo homenaje a uno de los hombres que más han querido y que más han hecho por Oviedo y su provincia: don Plácido Alvarez-Buylla Godino.

El acto comenzó con una solemne misa por su alma en la iglesia del Corazón de María. Más tarde, familiares, amigos y compañeros del ilustre ovetense se dirigieron al salón de actos del Colegio de Médicos, donde se celebró un sentido homenaje en medio de la emoción general.

Presidía el acto el gobernador civil de la provincia, don Fernando Pérez de Sevilla y Ayala, quien abrió la sesión, cediendo la palabra al presidente del Colegio de Médicos, doctor Eduardo González Menéndez.

El señor González Menéndez comenzó con unas sencillas y muy acertadas palabras: "Hace ahora justamente un año que la Medicina asturiana está de luto...". El presidente del Colegio de Médicos evocó la persona de don Plácido Alvarez Buylla, como médico, como compañero y como persona. Se refirió a él como maestro, como cúspide de la Medicina asturiana.

Recalcó después que don Plácido estaba todavía ("no estará siempre") en la memoria de todos, por su saber y por su personalidad. A lo largo de todo el año, y de todos los actos médicos celebrados por el Colegio, se le recordó con cariño y respeto.

"Don Plácido —dijo— era un ejemplo de como debe ser, saber y ejercer un buen médico que sea además un médico bueno. Un médico de los que tienen cuentas de libros, pero no libros de cuentas."

Terminó su intervención citando los homenajes que, ya en vida el doctor Alvarez Buylla había recibido con toda justicia y merecimiento, y juzgando de muy acertada la decisión de la comisión organizadora del homenaje a crear el Premio Plácido Alvarez Buylla, con carácter anual y destinado a una lección científica o a su evocación.

Tomó la palabra a continuación don Marino Gómez Santos, premio nacional de Literatura. El señor Gómez Santos apuntó la gran amistad que le unía con el homenajeado a la vez que una gran gratitud, pues él fue uno de los padrinos de su carrera literaria. Recordó cuántas veces, en los once años que le llevó la preparación de la biografía sobre el doctor Marañón, había consultado y ampliado datos con don Plácido. Terminó refiriéndose a él como una figura de categoría y popularidad nacional.

Seguidamente hizo uso de la palabra el doctor don Mariano Zumel, presidente de la Sociedad Española de Médicos y Escritores.

"Sólo las buenas personas pueden ser buenos médicos", comenzó diciendo el doctor Zumel, y don Plácido era ambas cosas". Tras referirse a él como una de esas "especies humanas a extinguir" añadió que don Plácido ya no era tan solo ovetense, sino que ya pertenecía a todos los españoles. Hablando como médico, reseñó que don Plácido ya vivía e intuía la medicina moderna. "Los americanos están descubriendo hoy al médico de cabecera, por el que don Plácido luchó tantos años" dijo. Recalcó la asturianía del homenajeado, que le hizo renunciar a otros puestos lejos de su querida tierra. El doctor Zumel terminó sus palabras deseando que Asturias y España tuvieran un Plácido Alvarez Buylla en cada época.

Se presentó seguidamente el general Caballero, que según sus mismas palabras, representaba a los amigos del doctor, por la amistad e intimidad que le unían a este gran hombre y a toda su familia, calificando su muerte como la pérdida de un gran amigo.

A continuación, el teniente de alcalde del Ayuntamiento de Oviedo, leyó el acuerdo de la Comisión Permanente en que resolvía dar el nombre de don Plácido a una de las calles de la ciudad y el nombrarle Hijo Predilecto de Oviedo, haciendo entrega de la placa acreditativa a la viuda del doctor.

Agradeció este y otros homenajes el doctor don Arturo Alvarez Buylla Corujo, recalcando el gran amor al prójimo que su padre tenía. "Dio el ciento por uno, y de vosotros está recogiendo su cosecha" terminó diciendo.

Por último hizo uso de la palabra el gobernador civil, que recalcó que, pese a no haber conocido al doctor Alvarez Buylla Godino, desde que había llegado a la provincia, recibió el eco y los homenajes por este insigne médico por el que siente toda su admiración.

E. SANCHEZ OCAÑA
(Fotos SIERRA)